

## Ficha bíblica formativa

“Don Bosco quiso vivir con la mansedumbre y humildad de corazón de Jesucristo”  
(cf. Mt 11, 29)

### Presentación

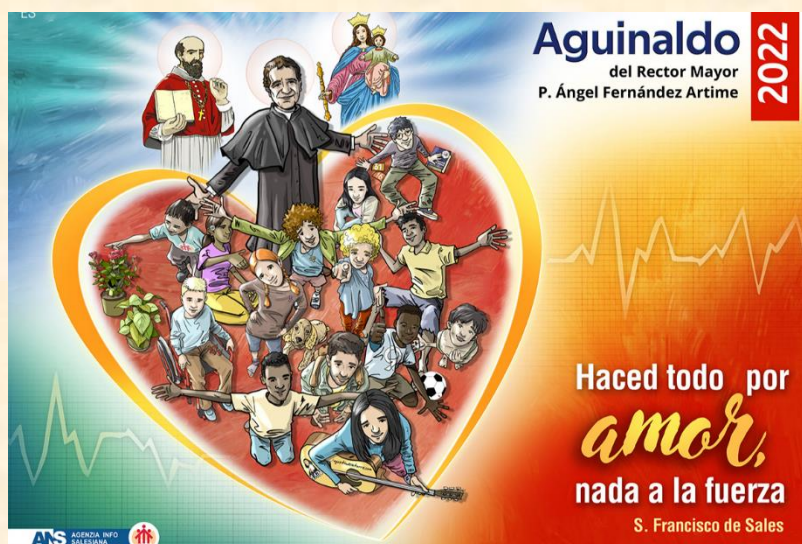
En el marco del mes de la Biblia ofrecemos este insumo para ser trabajado a nivel personal y/o comunitario. La reflexión se fundamenta en el texto de Mateo 11,28-30 que está citado en el Aguinaldo 2022 del Rector Mayor, para así profundizarlo desde las fuentes bíblicas. Éste puede ser compartido en grupos, tanto con jóvenes como adultos, en nuestras Comunidades Educativo Pastorales y las diferentes experiencias asociativas.

### Objetivo de la ficha

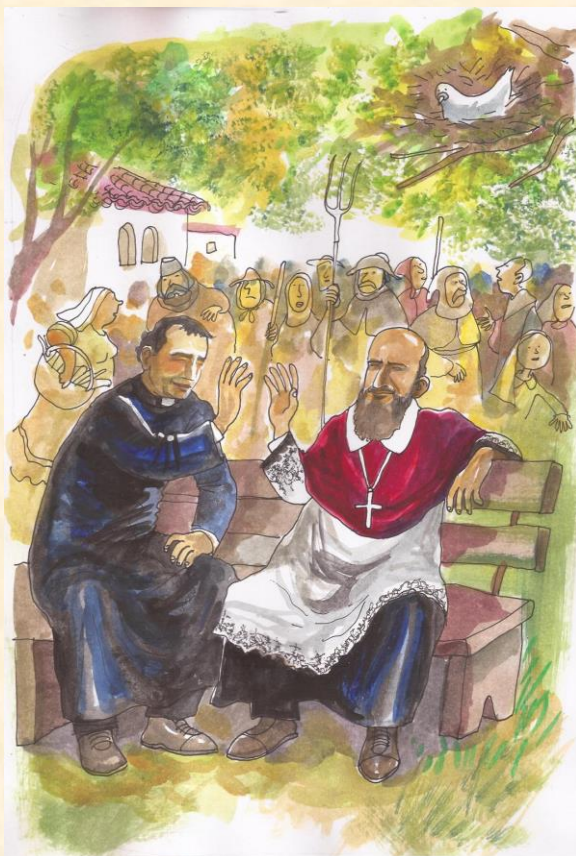
Ofrecer un insumo de reflexión teológica-pastoral donde se analice uno de los textos bíblicos que ilumina el Aguinaldo del Rector Mayor 2022, “Haced todo por amor, nada a la fuerza”, profundizando en la frase: “Don Bosco quiso vivir con la mansedumbre y humildad de corazón de Jesucristo” (cf. Mt 11, 29).

### Destinatarios

Toda la Familia Salesiana para que pueda ser utilizada a modo de formación permanente



## 1. “Don Bosco quiso vivir con la mansedumbre y humildad de corazón de Jesucristo” (cf. Mt 11, 29)



El texto de Mt 11, 29 es utilizado en el cuarto apartado del Aguinaldo llamado “La dulzura y amabilidad de trato” (p.10-14). Por tanto, se trata de dos virtudes que el Rector Mayor destaca para que la familia salesiana pueda encarnar en su misión educativa y pastoral a la luz de la enseñanza de San Francisco de Sales.

Al respecto, se afirma que “San Francisco de Sales se propuso como modelo la imitación de Jesucristo manso y humilde de corazón, y podría decirse que la dulzura fue su virtud característica” (Aguinaldo 2022, p. 11). La dulzura es entendida como “fruto suavisimo de la caridad y nutrida del espíritu de compasión y de condescendencia” (Aguinaldo 2022, p. 11), sus consecuencias en el Santo de Sales era que lo hacía un hombre afable, con voz y gestos agradables, reconocido y respetado por todos.

“Francisco de Sales atraía a la gente por su dulzura. San Vicente de Paúl lo describió como la persona más parecida a nuestro Señor. Había aprendido de Jesús, que es manso y humilde de corazón” (Aguinaldo 2022, p. 13).

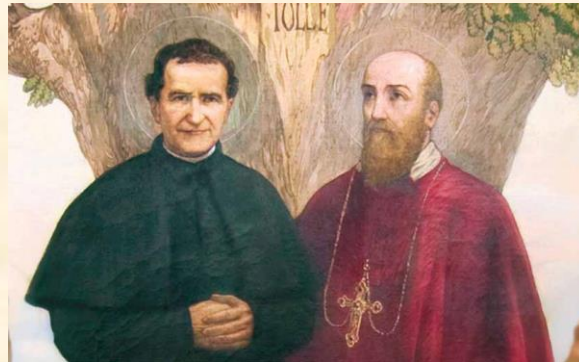
El Rector Mayor precisa que esta dulzura cautivó a Don Bosco en el inicio de su labor pastoral con los jóvenes. “En este ambiente es donde surge nuestra espiritualidad salesiana, llena de comprensión y misericordia, de acogida y capacidad de esperar con paciencia el crecimiento de los jóvenes” (Aguinaldo 2022, p. 11).

De esta forma,

Al igual que Francisco de Sales, Don Bosco quiso vivir con la mansedumbre y humildad de corazón de Jesucristo (cf. Mt 11, 29). En el sueño de los nueve años recibió una consigna de la «Maestra», en medio de una multitud de cabritos, perros, gatos, osos y otros animales: «He aquí tu campo, he aquí donde tienes que trabajar. Hazte humilde, fuerte, robusto; y cuanto veas que ocurre ahora con estos



animales, lo deberás hacer tú con mis hijos» (...) Las cualidades de la mansedumbre y la humildad de corazón fueron para Francisco de Sales las únicas ayudas para su misión en la región del Chablais, donde como misionero realizó un hermoso trabajo pastoral, modelo hoy de estilo apostólico. De modo muy diferente a la forma de actuar de otros misioneros, que buscaban hacerse temer, Francisco de Sales atraía más moscas con una cucharada de aquella miel que le era habitual, que todos esos con un barril de vinagre (Aguinaldo 2022, p. 11-12).



Así, el espíritu de amabilidad, dulzura y mansedumbre queda grabado en la espiritualidad salesiana, contenida en la frase: “Hazte amar, más que temer” que se reflejaba en la cotidianidad de Valdocco creando un ambiente acogedor, amable y respetuoso. “Se trata de nuestra opción por el estilo salesiano de la bondad, del cariño, de la familiaridad, de la presencia. Tenemos un tesoro, que es un don recibido, y que nos corresponde ahora reavivar”. (Aguinaldo 2022, p. 12).





## 2. “Aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón” (Mt 11, 29)

Contextualicemos el versículo citado, que está tomado de Mateo 11, 25-30



*En aquella ocasión Jesús tomó la palabra y dijo:*

*—¡Te alabo, Padre, Señor de cielo y tierra, porque, ocultando estas cosas a los sabios y entendidos, se las diste a conocer a la gente sencilla! Sí, Padre, ésa ha sido tu elección.*

*Todo me lo ha encomendado mi Padre: nadie conoce al Hijo, sino el Padre; nadie conoce al Padre, sino el Hijo y aquél a quien el Hijo decida revelárselo.*

*Vengan a mí, los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy manso (tolerante) y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su vida. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.*

Según Alonso Schockel\*:

Esta corta plegaria es una reacción espontánea y jubilosa de Jesús, ante la misión de los apóstoles, porque la gente sencilla ha recibido el anuncio y la realidad del Reino de Dios. En una sociedad donde el prestigio era una forma de poder y seguridad económica, la ignorancia era considerada no sólo como ausencia de conocimientos sino como una marca en las personas que carecía de instrucción o enseñanza. La salvación no depende de una mayor o menor pericia en la compleja interpretación bíblica, sino de la capacidad para captar el paso de Dios en la historia y de la disponibilidad para aceptar su llamado.



Jesús invita a todos los abatidos, a las personas agobiadas por los mecanismos de exclusión social y religiosa, y les propone llevar otro yugo, otra carga: el yugo de la libertad, que exige al mismo tiempo humildad y mansedumbre, es decir, honestidad personal y capacidad de diálogo y tolerancia.

---

\* Del comentario a pie de página de la Biblia de Nuestro Pueblo Luis Alonso Schockel, Biblia del Peregrino América Latina.





### 3. Reflexión

Las palabras que queremos resaltar son

- La salvación de Jesucristo es la capacidad de captar el paso de Dios en la historia y la disponibilidad para aceptar su llamado.

Estemos atentos a mirar con los ojos del corazón lo que sucede en nuestras vidas, en nuestras familias, en los lugares que

habitamos, en el mundo. Ello nos permitirá poder sentir que Dios está presente actuando de maneras misteriosas, pero sobre todo amorosas, y actúa en mí, en los que me rodean y en la naturaleza.



En la oración nos podemos preguntar ¿a qué me invita ¿cómo me siento frente a esa invitación? Podemos tener resistencias que vienen del mal espíritu, la posibilidad de equivocarme, de sentirme indigno, o de creer que ello excede mis capacidades; sin embargo, Dios nos pide algo que podemos dar desde lo que somos, nuestra historia y contexto, pues él confía en los dones que me regaló al nacer.

- Humildad y mansedumbre, como honestidad personal y capacidad de diálogo y tolerancia.

Humildad, que no se refiere a que debemos devaluarnos o desconocer nuestros talentos, sino sobre todo a reconocer la tierra, el “humus” del que estamos hechos, quién soy, cómo soy, qué dones reconozco, o reconocen los demás en mí, cuáles son mis actitudes más cotidianas, más automáticas, ¿cuáles quiero cultivar y cuáles tengo que ir podando para que crezcan cada vez mejor?

La mansedumbre no sólo como apacibilidad o suavidad, sino sobre todo como dulzura, amabilidad, pero esa amabilidad que nace del corazón, que me dispone a confiar sin resistencias en el encuentro con Dios, para así, salir al encuentro de los otros.

La tolerancia la entendemos como la capacidad de aceptar y respetar lo diverso, e incluso nuestras propias contrariedades, para que, reconociéndolas y aceptándolas en mí, pueda dar un paso más, para acercarme al otro legitimándolo desde su dignidad, pues todas y todos somos hijos de Dios.

Aceptando estas invitaciones, tendremos condiciones para detenernos, mirar, hacernos conscientes y abrirnos al encuentro con el Otro en el otro.

Preguntas para reflexionar en comunidad o en la oración personal:

- Mirando tus últimas semanas ¿Cómo descubro la acción de Dios en mi vida y qué consecuencias tiene para mí?
- ¿He sido testigo de algún milagro en lo cotidiano? Evócalo desde tu memoria y desde tu corazón ¿Cómo me siento frente a ello?
- ¿Qué necesito para vivir con mayor humildad (mayor conciencia de quien soy) y mansedumbre (confianza en Dios)?
- ¿Cómo puedo vivir la humildad y la mansedumbre en mi comunidad educativa pastoral?



Elaborado por:

Lorena Basualto (EIPJ)

Giselle García-Hjarles (Pastoral Universitaria, UCSH)